

Cachorro Torturado y Abandonado en Mazunte “Pueblo Mágico”: Un Llamado a la Acción por el Bienestar Animal en la Costa de Oaxaca

12 de diciembre de 2024

Vanessa Brackett

Mazunte, Oaxaca — En la mañana del 11 de diciembre de 2024, un cachorro macho de dos meses – luego llamado Bruno – fue encontrado en un arroyo en Mazunte, un pueblo mágico en la costa de Oaxaca, por dos turistas. El cachorro, que aún estaba vivo y lloraba de dolor, tenía múltiples heridas de cuchillo infestadas de gusanos. A pesar de recibir atención veterinaria de emergencia, el cachorro sucumbió a sus heridas esa misma noche.



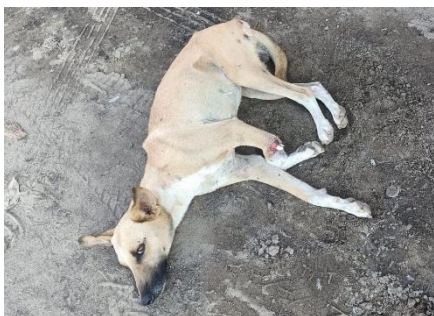
Cachorro, Bruno, enterrado tras sucumbir a heridas causadas por cortes intencionales con un cuchillo en un posible “experimento sádico”.

Los veterinarios confirmaron que las heridas fueron infligidas deliberadamente, describiéndolas como parte de un experimento sádico llevado a cabo mientras el cachorro estaba vivo. Claudia Mamet, fundadora de la organización local de rescate animal Dogs of Puerto Angel, facilitó el tratamiento del cachorro pero lamentó que fuera demasiado tarde para salvarlo.

“Este no es un incidente aislado”, dijo Claudia. “Los crímenes sádicos contra los animales han sido recurrentes en la costa de Oaxaca”.

Un Patrón de Crueldad y Negligencia

Esta tragedia es parte de una preocupante tendencia en la región. En septiembre, un perro llamado Pirate fue encontrado enterrado vivo en San Pedro Pochutla, con las patas y el hocico atados. En diciembre de 2022, en el pueblo vecino de Zipolite, un perro llamado Morena fue quemado vivo intencionalmente durante una disputa entre vecinos. Estos son solo los ejemplos más atroces entre innumerables casos de negligencia y abuso animal, que van desde inanición y golpizas hasta envenenamientos intencionales, especialmente antes de las temporadas altas de turismo.



El perro que fue dejado durante una semana con una pierna gravemente rota frente al edificio municipal de Santa María Tonameca. Las autoridades no hicieron nada.

Claudia destacó un caso reciente en Santa María Tonameca, cerca de Mazunte. Un perro con una pierna severamente rota permaneció frente al Palacio Municipal durante una semana sin recibir ayuda. “Incluso el presidente y el personal del municipio pasaron junto a él y no hicieron nada”, dijo Claudia. “Esto refleja una preocupante indiferencia tanto de las autoridades como de la comunidad”.

Necesidad Urgente de Cambio



La primera marcha pacífica en 2022 en Playa Zipolite para protestar contra la indiferencia de las autoridades hacia la crueldad animal en la región.

La primera ley de protección animal de Oaxaca, aprobada en noviembre de 2024, reconoce a los animales como seres sintientes y establece medidas para prevenir la crueldad. Obliga a realizar campañas de esterilización e incorpora la tenencia responsable de mascotas en los planes de estudio escolares. Sin embargo, activistas como Claudia argumentan que la aplicación de la ley es insuficiente.

“Durante años, he instado al gobierno local a educar al público sobre el bienestar animal, pero no se ha hecho nada”, dijo Claudia. Su organización ha esterilizado más de 5,000 animales desde 2021, pero la sobrepoblación persiste debido a la tenencia irresponsable de mascotas y la falta de sanciones.

Claudia hace un llamado a la Fiscalía General de Oaxaca para que abra una investigación sobre el caso del cachorro y exija rendición de cuentas. También insta a la Ministra de Turismo, Saymi Pineda Velasco, a abordar el bienestar animal como parte de la estrategia de la región para atraer turistas.

“Los turistas no quieren ver animales hambrientos y maltratados. Comunidades más limpias y seguras comienzan con el control humano de la población y la educación”, dijo Claudia.

Un Camino a Seguir

Claudia cree que la solución radica en campañas de concienciación dirigidas a escuelas y comunidades. “Sin educación, la crueldad continuará”, dijo. “Es aterrador cuán poca compasión muestran algunas personas hacia los seres sintientes aquí”.

La reciente tortura y muerte del cachorro en Mazunte han reavivado el llamado a la acción urgente. Activistas y ciudadanos exigen la aplicación de la nueva ley de protección animal y un cambio cultural hacia la empatía y la rendición de cuentas.

A medida que los pueblos costeros de Oaxaca ganan popularidad, la responsabilidad de proteger a todos sus habitantes—humanos y animales por igual—se vuelve más crítica que nunca.